

# Pasado, presente y futuro de la enseñanza de la anatomía humana en Venezuela

Past, present, and future of the teaching of human anatomy in Venezuela

José R. Urdaneta M<sup>a,1,2</sup>, Nasser Baabel-Zambrano<sup>b,2,3</sup>

## RESUMEN

*La anatomía disciplina fundamental en la formación médica ha tenido un desarrollo particular en Venezuela, estando estrechamente vinculada con el desarrollo de las universidades. En sus albores la enseñanza anatómica se impartía bajo un enfoque meramente teórico, con escasos recursos para la práctica, hasta que surgieron las primeras universidades del país y con ello se crearían nóveles cátedras formales que fueron pioneras en la enseñanza de esta disciplina. La presente investigación documental de tipo revisión historiográfica pretende explorar los orígenes y evolución histórica de la enseñanza de la anatomía humana en Venezuela, resaltando sus hitos, desafíos y perspectivas futuras en la educación médica.*

**Palabras clave:** Anatomía humana, enseñanza, historia, Venezuela.

## SUMMARY

*Anatomy, a fundamental discipline in medical training, has had a particular development in Venezuela, closely linked to universities' development. In its early days, anatomical teaching was taught under a purely theoretical approach, with few resources for practice, until the first universities in the country emerged, and with these, new formal chairs were created that were pioneers in the teaching of this discipline. The present documentary research of a historiographic review type aims to explore the origins and historical evolution of teaching human anatomy in Venezuela, highlighting its milestones, challenges, and future perspectives in medical education.*

**Keywords:** Human anatomy, teaching, history, Venezuela.

## INTRODUCCIÓN

La anatomía humana, como rama de la ciencia médica, ha evolucionado considerablemente desde sus inicios; su enseñanza es parte de la formación inicial y obligatoria en las carreras de las ciencias de la salud (1). En Venezuela,

DOI: <https://doi.org/10.47307/GMC.2025.133.1.25>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6972-1522><sup>a</sup>  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8395-988X><sup>b</sup>

<sup>a</sup>Dr. en Ciencias Médicas  
E-mail: doctorjrurum@hotmail.com

<sup>b</sup>Dr. en Ciencias Médicas  
E-mail: nbaabel.fmedluz@gmail.com

<sup>1</sup>Instituto de Anatomía Histología y Patología. Facultad de Medicina. Universidad Austral de Chile.

<sup>2</sup>Doctor en Ciencias Médicas. Facultad de Medicina. Universidad del Zulia.

<sup>3</sup>Escuela de Medicina. Facultad de Medicina. Universidad del Zulia.

**Recibido: 6 de febrero de 2025**  
**Aceptado: 14 de febrero de 2025**

Autor correspondencia: Dr. José Ramón Urdaneta Machado  
E-mail: doctorjrurum@hotmail.com

esta disciplina ha tenido un desarrollo particular, siendo un pilar fundamental en la formación de profesionales de la salud; desde la época colonial hasta la actualidad, su desarrollo ha estado influenciado por cambios políticos, avances científicos y transformaciones en los modelos educativos.

En sus inicios, en el país la anatomía se impartía bajo un enfoque meramente teórico, con escasos recursos para la práctica, hasta que surgieron las primeras universidades venezolanas y con ello se crearon nóveles cátedras formales que fueron pioneras en la enseñanza de esta disciplina. Con el transcurrir del tiempo, la incorporación de nuevas tecnologías, metodologías y normativas ha modernizado su enseñanza, permitiendo un aprendizaje más dinámico y preciso; sin embargo, la influencia de factores externos a la academia ha causado un desmedro de la educación universitaria en la nación, del cual las cátedras de anatomía no han salido ilesas. Esta revisión historiográfica se propone explorar los orígenes y la evolución histórica de la anatomía humana en Venezuela, resaltando sus hitos, desafíos y perspectivas futuras en la educación médica.

## METODOLOGÍA

Investigación documental de tipo revisión historiográfica, apoyada en el método de investigación histórico, basado en el arqueo y análisis de fuentes y en la explicación o reconstrucción del proceso, según sus nexos, contradicciones, correspondencias y determinaciones sociales; con el propósito de describir los históricos más relevantes en la enseñanza de la anatomía humana en Venezuela. Para el logro de este objetivo se realizó una investigación documental de tipo revisión historiográfica, basada en el análisis de fuentes primarias y secundarias de documentos archivados, registros y artículos científicos sobre los aspectos históricos de la medicina en Venezuela.

Se seleccionaron los acontecimientos más importantes relativos al desarrollo inicial de la Anatomía Humana a nivel nacional, haciendo énfasis en los hechos históricos suscitados en las ciudades de Caracas y Maracaibo, al ser los

principales centros urbanos del país y donde han ocurrido los principales hitos que han marcado la historia de la medicina y contribuido a su desarrollo en Venezuela, al ser estas ciudades el epicentro del desarrollo científico y tecnológico en la nación.

## Desarrollo

Para seguir una línea de tiempo se separaron los acontecimientos e hitos en relación con la evolución histórica de la enseñanza de la anatomía humana en Venezuela, según los períodos históricos en que se sucedieron, abarcando diferentes épocas, tales como el periodo precolonial o indígena, la colonia, la época republicana, la época moderna y la revolución bolivariana; a este último periodo se le acuñará en esta investigación el término “renacimiento del oscurantismo”. A continuación, se presenta una descripción de cada uno de estos periodos:

### a) Período precolonial o indígena

La concepción de la enfermedad en las culturas americanas primitivas era eminentemente religiosa y mágica, limitándose el saber anatómico a la denominación de varias regiones u órganos del cuerpo humano: en lo correspondiente a la actual Venezuela, existieron curanderos o piaches, pero su aporte a la anatomía fue prácticamente nulo o insignificante (2). Se sabe que al menos desde finales del siglo XVIII los chamanes indígenas practicaban trepanaciones como es el caso de las civilizaciones indígenas que habitaron Perú, particularmente en Venezuela se conoce de un cráneo con una trepanación que fue colectado en el Lago de Valencia o Tacarigua, lugar que estuvo habitada por la tribu de los caquetíos del grupo lingüístico Arawaco (3).

Sin embargo, contrariamente relata Romero-Ferrero (4), la medicina indígena entre los aborígenes que habitaron lo que hoy se conoce como Venezuela fue muy inferior a las de otras culturas como la inca, la azteca y la chibcha, y los personajes que participaron en los actos médicos fueron: piaches, chamanes y curanderos, todos bajo la civilización Timoto-cuicas, se sabe que utilizaron las inmovilizaciones pero no hay evidencias que se realizaran trepanaciones de cráneo, como por ejemplo en la medicina de los

incas y tampoco existen indicios de prácticas de momificación de cuerpos; estos practicaban una medicina basada en hierbas, cuyos conocimientos heredarían durante la colonia los blancos pardos, quienes actuaban como curanderos (5).

#### **b) Período colonial**

La historia de la anatomía en Venezuela comienza con la llegada de los colonizadores españoles en el siglo XVI, cuando se dan los primeros pasos mediante las observaciones macroscópicas de órganos y tejidos disecados en las autopsias, aunque estas prácticas eran rudimentarias y a menudo desprovistas de un conocimiento científico riguroso. La primera autopsia fue practicada en 1696, por un cirujano llamado Francisco Guerra Méndez, obligado por el gobernador, durante una epidemia de fiebre amarilla; por lo general, estas se realizaban en forma esporádica como la hecha por el Dr. Luis Mario Montero en 1874, en un hombre a quien se le encontró un tumor laríngeo. Cabe acotar que durante la época colonial nunca se empleó el término de autopsia sino el de Anatomía, como era empleado en España y que las mismas eran hechos anecdóticos puesto que el estudio formal de la Anatomía Humana se inició un siglo después (6).

En Hispanoamérica, la enseñanza formal de la anatomía humana dentro de los estudios médicos se inicia mediados del siglo XVII, cuando se crearon las primeras universidades en América. En el país, la enseñanza de la anatomía se formalizó con la creación de las primeras universidades, siendo la primera universidad establecida en Venezuela la Real y Pontificia Universidad de Caracas en el año 1721; sin embargo, no es hasta 1763 cuando se comenzaron a ofrecer los primeros cursos de medicina, entre ellos la cátedra Prima de Medicina donde se impartían nociones elementales de Anatomía Humana (7).

El Dr. Lorenzo Campins y Ballester, protomédico interino del protomedicato y la Cátedra de Medicina en Caracas, instalada por Real Cédula de Aranjuez el 16 de Mayo de 1777, es considerado el fundador de los estudios médicos en Venezuela; el estudio estaba circunscrito a una clase donde se adquirían algunas nociones elementales de Higiene, Fisiología, Patología y

Terapéutica (8). Se trataba de una enseñanza muy rudimentaria respecto a España e inclusive otras colonias españolas, dado que no existían en Venezuela libros de texto de medicina ni bibliotecas, no se contaban con modelos o dibujos anatómicos y tampoco se hacían disecciones, por lo que los alumnos debían sólo memorizar los apuntes dictados por su profesor, el médico español, Dr. Lorenzo Campins y Ballester (7).

Con motivo de la muerte del Dr. Campins y Ballester, lo sustituye el Dr. Francisco Molina, primer Doctor en Medicina de la Universidad Real y Pontificia Santa Rosa de Lima de Santiago de León del Valle de Caracas, graduado en 1785. Años más tarde, el 6 de junio de 1788 lo reemplaza el Dr. Felipe Tamariz, quien introduce las obras de los españoles Bartolomé Serena y Antonio Medina para la docencia anatómico-quirúrgica y luego su sucesor, el Dr. José Joaquín Hernández en 1815 introduce el texto Anatomía general aplicada a la Fisiología y a la Medicina de Xavier Bichat; finalmente queda a cargo el Dr. Santiago Bonnaud entre 1824 y 1827 (9). Asimismo, también durante el período colonial el profesor José Antonio Anzola en 1794 trató sin éxito de abrir una Cátedra de Anatomía, al igual que Santiago Limardo en 1802 y Federico Meyer que inició en 1811 unas clases de Anatomía Quirúrgica, las cuales se vieron interrumpidas por el terremoto de 1812 (2).

Por su parte, en la Maracaibo colonial, así como en el resto de las provincias, existía una ignorancia lamentable, debido a que para esa época, la educación estaba muy restringida, y fuera de lo que enseñaban los sacerdotes, la ignorancia era general en la gente del pueblo; sólo en los conventos se llegaban a obtener los más elementales conocimientos en las ciencias, ya que así le convenía al gobierno español. Sólo existieron durante la colonia el colegio de los jesuitas y el de los franciscanos; en tanto que, solo los hijos de las familias más acomodadas podían cursar estudios en el exterior y eso con gran sacrificio de sus progenitores (10).

Como puede verse, mientras que en Europa y España para finales del siglo XVIII existía un movimiento renovador y unificador para la Medicina, Anatomía y Cirugía para la formación profesional de los facultativos, en la Provincia de Venezuela la enseñanza de la anatomía y la cirugía seguían en un atraso institucional y no existió

una enseñanza formal de la Anatomía ni el grado académico y profesional de Cirujano dentro o fuera de la Universidad en todo el período colonial venezolano. La Cátedra de medicina, todavía entrado el siglo XIX, mantenía una enseñanza pueril de la anatomía y la cirugía, y sin trabajo investigativo-experimental que las desarrollara; poco más que la introducción de algunos laminarios y textos modernos. A pesar del esfuerzo la instauración de los estudios anatómicos en la Provincia de Venezuela fue lenta, aún más si se le suma las limitaciones estructurales que tenían los mismos hospitales y la Universidad para enseñar anatomía. Ni la Universidad de Caracas contaba con salas aptas para el estudio de la anatomía, ni los hospitales poseían salas especiales para el estudio del cuerpo, salas de cirugía o espacios de disección para la formación y explicación anatómica; quedando en todo caso, para lo más próximo a un estudio práctico de la medicina en relación con el propio cuerpo humano y la anatomía (9).

### c) Época republicana

Los estudios médicos en Venezuela comienzan en 1763, 41 años después de haber sido fundada la Real y Pontificia Universidad de Caracas, designada desde 1826 Universidad Central de Venezuela (UCV); universidad sede de la primera facultad de medicina, Facultad Médica de Caracas, fundada el 25 de junio de 1827 por decreto firmado por el Libertador Simón Bolívar (11). Sin embargo, cuando se revisan los contenidos teóricos y las actividades prácticas de los estudiantes de medicina de la Universidad de Caracas, se observa que el estudio de anatomía no estaba en concordancia con los contenidos de conocimiento anatómico humano que se impartían en las escuelas de medicina de Europa (2).

Luego de la reunión entre Vargas y de El Libertador Simón Bolívar, en 1827; se planificó la redacción de una nueva normativa que rigiese a la rebautizada Universidad Central de Venezuela (UCV), de la cual fue su primer rector, acorde ahora a un país con ciudadanos y sin súbditos, ni discriminaciones étnicas o sociales (12). Posterior a la guerra independentista y a la creación de la Universidad de Caracas, el médico José María Vargas inicia la enseñanza de las Ciencias

Morfológicas en 1826, aunque oficialmente la Cátedra de Anatomía fue creada el 31 de octubre de 1827, estableciendo una enseñanza sistemática y programada en el país; Con la creación de la Facultad Médica de Caracas por decreto de El Libertador, el 25 de junio de 1827, se establecen en los llamados Estatutos Republicanos, en el Artículo 85, cómo se impartiría, a partir de entonces, la enseñanza anatómica: Anatomía general y particular (2).

El Doctor José María Vargas Ponce, quien estudió Medicina en Caracas entre 1802 y 1808, completó su formación en Europa, y luego ejerció, como docente de ella, en Caracas entre 1826 y 1853; gracias a que este ícono de la Medicina y civilidad venezolana la Anatomía en Venezuela logró paridad continental en nivel de conocimiento, dedicándose a su organización, docencia con disecciones cadavéricas y zoológicas, la consecución de permisos para disponer de cadáveres para disecciones, su localización y preparación, disposición final del material cadavérico una vez utilizado, la adquisición de instrumentos y reactivos necesarios, investigación, difusión de sus trabajos en publicaciones periódicas y edición de textos, resolviendo así también escollos bibliográficos de la época (12).

En el año 1829 se celebra el primer examen regular de la Cátedra de Anatomía, el cual abarcó la materia de osteología, miología descriptiva, esplacnología, cerebro, ojos, nariz, oídos, boca, tegumentos y laringe. De igual manera, cabe destacar que Vargas agrega a sus lecciones de anatomía general y descriptiva, varios métodos de estudio e investigación, incluida la disección anatómica, además de estar entre los primeros en usar el microscopio y autor del texto “Curso de Lecciones y demostraciones Anatómicas” en 1838; esta publicación constituye el primer libro de anatomía impreso en el país y fue uno de los hitos más importantes en la evolución de los estudios anatómicos en Venezuela, el cual fue fundamental para la reforma de los estudios médicos en el siglo XIX (7).

La vida del Dr. José María Vargas, estuvo impregnada por los grandes acontecimientos que ocurrieron en Venezuela en la primera mitad del siglo XIX, caracterizada por la finalización de la colonia, seguida por la época de la guerra de la independencia y la posterior y agitada vida

política del país desde 1830 hasta la década de los 60; siendo un personaje que se distinguió por una formación académica, que lo llevó a ser figura estelar en toda su actuaciones, proyectándose como un hombre académico, sabio, generoso, educado, interesado en los máximos beneficios para el país, esencialmente universitario y cuya función enciclopedia le permitió producir un legado de sabiduría a todas las generaciones del país. Posteriormente incursionó en las actividades política desde el año 1830, más por presión que por voluntad, que lo llevaron a ser elegido Presidente de Venezuela (13).

Posterior a la muerte del Dr. Vargas, debido a la precariedad socioeconómica de la época y a las guerras federales, mermaron las condiciones para la docencia y prácticamente desaparecen las disecciones cadavéricas; en esta etapa la enseñanza anatómica estuvo a cargo de los doctores José Briceño Carmona, Alejandro Frías Sucre, Pablo Acosta Ortiz y por último Luis Razzeti (14). Sin lugar a dudas, el Dr. José Briceño Carmona, natural de la ciudad de Maracaibo, fue el sustituto más destacado del Dr. Vargas, siendo profesor de esta asignatura entre los años 1853 y 1883, quien utilizó el libro de Vargas y sus métodos de enseñanza e introdujo el texto de Forty el de Anatomía Descriptiva de Jean Cruveilhier. En 1883, después del retiro del Dr. Briceño, se encargó de la cátedra, el cumanés, Dr. Alejandro Frías Sucre, maestro de Razetti, quien ejerció este cargo entre 1883 y 1893; caracterizándose su enseñanza por ser teórica, adaptada al tratado de Anatomía Humana de *Marie Philibert Constant Sappey*, ayudado gráficamente con maniqués e ilustraciones, porque las disecciones cadavéricas habían sido prohibidas por razones de salubridad. A su vez, el Dr. Pablo Acosta Ortiz se encargó de esta cátedra en 1893 e introduce en el país tanto el estudio de la Anatomía positiva contemporánea como el célebre tratado de Anatomía Humana de Jean Léo Testut, el cual era utilizado en Francia, país, donde había obtenido el título de Doctor en Medicina (6).

La fundación de otras instituciones educativas en el siglo XIX, como la Universidad de Mérida en 1810, la Universidad del Zulia (LUZ) en 1891 y la Universidad de Carabobo (UC) en 1892, propició un avance significativo en el estudio y la enseñanza de la anatomía; aunque el aporte durante el siglo XIX de estas universidades fue

poco en términos del número de graduados (7). En 1810 se fundó la Universidad de Mérida de los Caballeros, pero la enseñanza de la Medicina fue interrumpida en muchas ocasiones por la sangrienta y prolongada guerra de independencia y posteriores rebeliones, razón por la cual su contribución a la formación médica durante el siglo XIX fue menor, dado a que ningún médico se graduó en esta universidad hasta después de 1860 y con un pequeño número de egresados; la clausura de los estudios médicos en la Universidad de Los Andes (ULA) en 1905 por Cipriano Castro, obligó a los andinos a viajar a la capital o al exterior para realizar estos estudios (15).

Por su parte, el Estado Zulia, ubicado en el noroeste de Venezuela, tiene un papel destacado en la historia de la anatomía humana y de la Medicina en la nación, dada su ubicación geográfica apartada del resto del territorio del país hasta mediados del siglo XX, creó condiciones naturales y humanas que le permitieron a este territorio venezolano, relacionarse más frecuentemente con países extranjeros y de allí la gran influencia que ejercieron los médicos europeos y norteamericanos en la formación de los primeros médicos zulianos, produciéndose una interesante generación de capital intelectual (16). En cuanto a los inicios de la enseñanza anatómica en el estado, estos se remontan al período republicano, cuando en el año 1833 se inaugura el Colegio Seminario de Maracaibo, siendo el presbítero José María Angulo el encargado del primer curso de la Cátedra de Medicina en 1834; el cual no fue concluido y más tarde en 1846 se abre un segundo curso donde el Dr. Ausencio María Peña quien fue el catedrático de Anatomía; las disertaciones teóricas se impartían en el Colegio Seminario, y las prácticas anatómicas se efectuaban en el Hospital de Caridad, pero la guerra civil de la provincia de Maracaibo conllevó al cierre tanto del curso como del colegio seminario (17).

Más adelante, el 2 de marzo de 1837, es creado el Colegio Nacional de Maracaibo, el cual cierra igualmente en 1848 pero reabre sus puertas dos años más tarde y es así que se da el inicio formal de los estudios médicos en el estado Zulia el 2 de septiembre de 1854, con la instalación en el Colegio Nacional de Maracaibo del primer curso de Medicina por el doctor Joaquín Esteva Parra, para el momento Rector del Colegio Nacional de

Maracaibo; este curso constaría en el primer año de una Cátedra de Anatomía, Higiene y Fisiología y otra de Anatomía Descriptiva y Fisiología en el segundo año. Los cursantes egresaban como bachilleres en Medicina y debían viajar a Caracas para obtener los títulos de Licenciado y Doctor en Medicina, cuyo otorgamiento estaba reservado únicamente para las universidades, y así completar su formación (18).

Ochoa-Barrientos (10) destaca que durante el siglo XIX acontecieron algunos hitos pioneros que fomentaron el desarrollo de la anatomía en el estado Zulia, tales como:

(a) El 1 de septiembre de 1854 el Dr. Joaquín Esteban Parra se encarga de la Cátedra de Anatomía y funda junto al Dr. Ausencio María Peña el Anfiteatro Anatómico; en 1855 establece la Cátedra de Anatomía Descriptiva y Fisiología y el 15 de septiembre de 1869 establece la Cátedra de Anatomía Histológica; iniciativas que lo convierten en el fundador de la medicina experimental en Venezuela.

(b) El 10 de agosto de 1884 se crea la primera sala dedicada al estudio de la anatomía patológica en Venezuela, la cual fue el Anfiteatro de la Casa de la Beneficencia, actual Hospital Central de Maracaibo, donde se exhibían 12 piezas anatómicas, entre las que destacaban las piezas No. 8 (corazón y grandes vasos), 9 (árbol respiratorio) y 10 (cerebro y cordón espinal).

(c) El 1 de enero de 1884 el Dr. Rafael López Baralt inaugura el Anfiteatro Anatómico del hospital Nuestra Señora de Chiquinquirá, centro de enseñanza e investigación sobre fisiología, anatomía, estudios de laboratorio y medicina operatoria. El mismo contaba con un microscopio binocular de Nacet, que hace que Maracaibo fuese considerada la cuna de la microscopía en Venezuela.

Subsiguientemente a las reformas guzmancistas, se pudieron otorgar los títulos de Licenciado y Doctor en Medicina, lo cual precipitó la creación, apertura e instalación de la LUZ y su Facultad de Ciencias Médicas en 1891, elevando a rango universitario la formación médica (19). En el año 1894, el entonces Presidente del Estado Zulia, Dr. Muñoz Tebar, crea mediante decreto una clínica de Medicina y Cirugía en los hospitales de Maracaibo, siendo su asiento principal el anfiteatro anatómico del

Hospital de Chiquinquirá, para que los estudiantes de medicina pudiesen ampliar sus conocimientos teóricos con estudios prácticos hechos sobre el enfermo o el cadáver; curso que inició a cargo de los Dr. Manuel Dagnino y al poco tiempo por el Dr. Francisco Eugenio Bustamante, quien llevaba a sus discípulos al anfiteatro a practicar medicina operatoria, primero con los cadáveres y luego en pacientes bajo su supervisión (20).

Con la creación de LUZ los estudios de Medicina en el estado Zulia adquirieron el rango universitario que han conservado hasta nuestros días (19). La universidad, aunque en sus inicios contaba con una gran aceptación social, adolecía de graves problemas, tales como el escaso presupuesto y el estado ruinoso de su sede; algunos de los logros fue la creación del periódico universitario y propiciar los trabajos de grado, siendo así Maracaibo, la primera ciudad de Venezuela donde se disertó una tesis doctoral. Sin embargo, con el paso de los años el enfrentamiento ideológico entre los seguidores de la concepción cristiana en la sociedad marabina y los del cientificismo positivista del Dr. Bustamante, aunado a las tensiones políticas, conllevaron al cierre de la universidad en 1904 (20).

#### d) Época moderna

Iniciando el siglo XX, el Dr. Luis Razetti crea en 1911 el Instituto Anatómico, donde se reinicia las prácticas de la disección, ejerciendo la Cátedra de Anatomía y Medicina Operatoria; Razetti consideraba la disección como el principal elemento para objetivar la enseñanza de la Anatomía e inclusive dictó una materia denominada "Disección", que solo se impartió en esa época (6). Razetti implantó la enseñanza interpretativa de la Anatomía basándose en la teoría de la evolución orgánica, dando de esta forma continuidad al trabajo de sus predecesores Adolfo Ernst y Rafael Villavicencio, quienes introdujeron el nuevo pensamiento darwiniano a finales del siglo XIX (21).

La creación del Instituto Anatómico fue una inquietud por parte del Dr. Razetti, fundamentada en la labor realizada por el Dr. José María Vargas, en pro del rescate y continuidad del desarrollo adecuado de la Anatomía como disciplina básica en el campo de la Medicina. Luego de 15 años de

duro trabajo y sin detener su carrera docente, el 19 de diciembre de 1910 se creó, por Decreto del Presidente de la República, General Juan Vicente Gómez, el edificio donde funcionaría el Instituto Anatómico, el cual se inauguró oficialmente el 25 de junio de 1911, en las cercanías del Hospital Vargas, actual sede de la Escuela de Medicina José María Vargas de la UCV. Para la medicina venezolana, este acontecimiento representó un logro extraordinario, puesto que por fin los estudios anatómicos contarían con una sede propia construida con todas las condiciones higiénicas e instrumentos, adecuado y necesarios, para el manejo de cadáveres y para la investigación y la enseñanza científica (14). Lamentablemente, el año siguiente, la universidad fue cerrada durante varios años y hubo una ausencia de conocimientos de Anatomía (12).

Posteriormente, durante los inicios de la era democrática, dado al rápido crecimiento de

la población estudiantil y la falta de espacios necesarios para el desarrollo de las actividades de docencia e investigación, se inició la construcción de la actual Ciudad Universitaria de Caracas y así un 27 de marzo de 1952 se llevó a cabo la inauguración del edificio de la actual sede del Instituto Anatómico (14). Actualmente, lleva el nombre de Instituto Anatómico José Izquierdo (Figura 1), en honor a su tercer director el Dr. José (Pepe) Izquierdo, quien fue un eminente profesor de Anatomía de la Facultad de Medicina de la UCV durante 35 años (1917-1952), recordado por ser un excelente dibujante de la Anatomía Humana con tizas de colores en el pizarrón durante sus clases magistrales; dejando un legado de 35 generaciones de médicos egresados bajo su formación, 57 publicaciones en revistas científicas, 14 libros, más de 100 artículos en prensa y sus grandes contribuciones a la cirugía y a la terapia transfusional (22).



Figura 1. Fachada del Instituto Anatómico José Izquierdo de la Universidad Central de Venezuela. Fuente: <https://comisionpresidencialucv.gob.ve/instituto-anatomia/>

Luego del retiro del Dr. Izquierdo en 1952, sus alumnos Jesús Yerena y Francisco Montbrun continuaron la modernización de los estudios anatómicos en momentos en que se llevaban a cabo una serie de reformas administrativas y

estructurales en la Ciudad Universitaria de la UCV (15). El Dr. Jesús Yerena (1917-1970), quedó al frente de la Cátedra de Anatomía de la recién creada Ciudad Universitaria, dedicándose a la docencia avanzada y realizando laboriosos

trabajos de disección y minuciosos estudios anatómicos. Fue el fundador del Museo Anatómico del Instituto Anatómico de la Ciudad Universitaria en 1963 y publicó en coautoría con el Dr. Luis Plaza-Izquierdo un Atlas de Disección por Regiones; además de ser el maestro de varios anatomistas destacados, quienes continuaron optimizando la enseñanza de la anatomía humana en la UCV, al crearse su segunda Escuela de Medicina (23).

Por su parte, el Dr. Francisco Montbrun, brillante alumno de los doctores Luis Razetti y José Izquierdo, se formó como anatomista bajo la tutela del Profesor Henry Rouviere en la Universidad de París, especializándose posteriormente en neuroanatomía y neurofisiología en la Universidad de Yale bajo la dirección de los Doctores Edgar Allen y Ralph G. Meader, respectivamente; a su regreso en Venezuela fue un excelente profesor de la UCV durante el periodo 1937-2001, dictando las Cátedras de Anatomía y de Cirugía; desempeñándose tanto en la Escuela de Medicina Luis Razetti (1937-1960) como en la Escuela de Medicina José María Vargas (1960-2001). El Dr. Montbrun fue individuo de número en la Academia Nacional de Medicina de Venezuela y Ministro de Sanidad y Asistencia Social; con su obra contribuyó significativamente a mejorar tanto la enseñanza de la anatomía y la neuroanatomía, como de los estudios de medicina en Venezuela gracias a su legado de dos libros de Anatomía Concisa y sus tres volúmenes de Neuroanatomía, así como numerosos trabajos de investigación y las técnicas quirúrgicas que introdujo al país (24).

Este instituto cuenta con varios laboratorios de gran importancia para las labores docentes y académicas que se desarrollan en este instituto: el Laboratorio de Neuroanatomía y Embriología, Laboratorio de Morfologías Integradas, Laboratorio de Hemoglobinas Anormales y la Sala de preparación de cadáveres, donde personal técnico especializado se encarga de la preparación y conservación del material humano utilizado en la docencia e investigación de pre y postgrado. Asimismo, dispone del museo anatómico Dr. Jesús Yerena en honor a su creador, el cual tiene entre su acervo más de 100 piezas anatómicas preparadas con las técnicas de preparación de material aprendidas durante

sus estudios de la materia en la Universidad de Buenos Aires, así como también de piezas de uso médico-quirúrgico de gran importancia y valor histórico y las togas, birretes, maletines y mascarilla de los doctores Jesús Yerena y José Izquierdo (25).

Entre las figuras más sobresalientes que han pasado por este instituto desde sus orígenes, destacan los Doctores: José María Vargas, José de Briceño, Alejandro Frías de Sucre, Pablo Acosta Ortiz, Juan Manuel Escalona, Luis Razetti, Rafael González Rincones, José Izquierdo (Figura 2), Pablo Izaguirre Tosta, Francisco Montbrún Ríos, Jesús Yerena, Luis Plaza Izquierdo, Rubén Darío Rodríguez Escovar, Guillermo Pérez Boccalandro, Pedro Morgado Nieves, David Loyo Guerra, Carmen Antonetti, Pablo Luis Gonzalo Leonardi, Freddy Genátios, Julián Viso Rodríguez, Luis Sosa, Rutilio Martini Fuentes, Alfredo Coello Cadanét, Nelson Arvelo D' Freitas, Jorge Ramón Insignares, Marcos Álvarez, entre otros (21).

Uno de ellos, discípulo del Dr. Francisco Montbrun, el Dr. Rubén Darío Rodríguez Escovar (1918-1994) fue un destacado anatomista, profesor titular de Anatomía Humana en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, en donde ejerció una distinguida labor en la docencia y en la investigación durante 40 años, realizando de manera paralela una brillante carrera como cirujano general. Su contribución más relevante al conocimiento anatómico se encuentra registrado en el destacado tratado de Anatomía Humana Testut-Latarjet, donde en la edición en español de 1960 se cita el trabajo de su tesis doctoral y aporte sobre la inervación extrínseca del apéndice cecal. En el campo de las contribuciones realizadas en Venezuela a la investigación, en el campo del conocimiento médico y muy en lo particular en lo referente al aprendizaje y enseñanza de la anatomía humana, destaca en el momento histórico en que se realizó y publicó (entre 1943 y 1960) esta investigación en el campo de la anatomía clínico-quirúrgica; esta descripción anatómica constituye una contribución en la enseñanza y aprendizaje de la anatomía humana en lo referente a la inervación extrínseca del apéndice cecal, con eventual aplicación clínico-quirúrgica (26).



Figura 2. Catedráticos de Anatomía UCV con el Dr. Pepe Izquierdo. Fuente: Óleo de Roberto Fantuzzi.

En el año 1960, la Facultad de Medicina examinó el beneficio de abrir un curso paralelo de primer año en el Hospital Vargas, debido a la gran cantidad de aspirantes que se presentaron, y la sobrecarga en la capacidad de recibirlos en la ciudad universitaria. Así pues, el 1 de noviembre de 1960, se abrió el primer curso en la nueva escuela con su edificio aún en construcción y el 17 de noviembre de 1960, el Dr. Francisco Montbrun dictó la clase inaugural de la nueva Escuela de Medicina, la mayoría de las clases de se daban en el Hospital Vargas, parte de la morgue fue habilitada para que funcionara el laboratorio de disección y el 24 de septiembre de 1965 el Consejo Nacional de Universidades reconoce oficialmente a la Escuela de Medicina “José María Vargas” (21). Así pues, la UCV cuenta con dos Escuelas de Medicina separadas física y administrativamente, pero originadas a partir de un tronco común constituido por la Escuela de Medicina de la Universidad Central de Venezuela y el Hospital Vargas de Caracas (27).

Mientras tanto en el Zulia, antes de la reapertura de su universidad hubo dos intentos de retomar los estudios médicos en Maracaibo. En 1910, el Código de Instrucción del Gobierno Nacional, en su artículo 84 establecía una “Escuela de Medicina”, pero resultó letra muerta,

por lo que en 1914, dicta un decreto donde establece y reglamenta la “Libre Enseñanza en Venezuela”; ante lo cual el Dr. Raúl Cuenca funda en su “Instituto Maracaibo”, un curso de Medicina, donde la lección inaugural de Anatomía fue dictada por el Dr. Ramón Soto González en enero de 1915, pero este intento también fracasó. Con la reapertura de la universidad en 1946 con las carreras de Abogacía que venía ya funcionando dependiente de la Universidad de Mérida, Ingeniería (1er. año) y Medicina (1er. año), se restablece la enseñanza formal universitaria de la Medicina; inscribiéndose 105 estudiantes, quienes cursaron las materias de Anatomía Humana Descriptiva y Topográfica I, Histología y Embriología, y Química Biológica, mientras que en el segundo año se instalaron las Cátedras de Anatomía II, Fisiología e Historia de la Medicina (17).

El 1 de octubre de 1946 se crea la Facultad de Medicina de LUZ y a los seis meses de reinstalada la Universidad, el 11 de abril de 1947, el rector fundador Dr. Jesús Enrique Lossada, convocó el primer Consejo Universitario, donde, entre muchas acciones, se diseñaron dos de los símbolos de LUZ (escudo y bandera) y se inició la construcción del Instituto Anatómico, del Anfiteatro y del edificio para los laboratorios

de Histología, Fisiología y Química biológica; concretándose la instalación de esta facultad un 31 de julio de 1948 (28). Posteriormente, en el año 1957 es firmado un acuerdo con los entonces llamados ministerios de Obras Públicas y de Sanidad para trasladar la Facultad de Medicina al nuevo Hospital Quirúrgico, que pasó a llamarse Hospital Universitario de Maracaibo; así pues, Maracaibo, se convirtió en un centro académico y médico importantísimo, llegando a ser considerada la capital científica de Venezuela, dado que fue la ciudad del país en donde se realizó el primer trasplante de órganos en Venezuela, un trasplante de riñón a partir de un donante cadavérico, realizado en 1967 en el Hospital Universitario de Maracaibo; en tanto, que 12 años más tarde en este mismo hospital se practica el primer trasplante de hígado realizado en el país (10).

Desde la reapertura de la Universidad del Zulia (LUZ), el estudio de la anatomía ha tomado un auge notable, pues esta institución ha sido pionera en la formación de profesionales en ciencias de la salud y ha contribuido al desarrollo de investigaciones sobre la anatomía humana; en el año 2001 crearon el Diplomado en Morfología Humana, del cual egresaron

algunos de los profesores actuales de la cátedra. Los anatomistas zulianos han participado en la elaboración de textos y recursos educativos que han enriquecido el conocimiento en esta área; además, la proyección de la anatomía a través de conferencias y simposios en la región ha fomentado el intercambio de conocimientos entre profesionales locales e internacionales (29).

En este contexto, los médicos y anatomistas zulianos se dedicaron a desarrollar un conocimiento más profundo y crítico sobre el cuerpo humano; siendo los pioneros los doctores Rodolfo Urrutia Loaiza, el cual era especialista en Cirugía y llegó a ser Jefe del Servicio de Cirugía del Hospital Chiquinquirá de Maracaibo y fundador del Instituto Experimental del Zulia, y Antonio Borjas Romero, quien alcanzó la posición de rector de la universidad y cristaliza la construcción de la ciudad universitaria de LUZ. Posteriormente, ingresaron al claustro docente los doctores Ángel Celestino Ballester, cuyo epónimo se le otorgó al Instituto Anatómico de la Facultad de Medicina de LUZ (Figura 3) y Asdrúbal Romero Cardozo, quien era cirujano urólogo y dictó la cátedra de anatomía para la Escuela de Bioanálisis.



Figura 3. Fachada del edificio de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia -LUZ, diseñada por el arquitecto Luis Eduardo Chataing. Fuente: Archivos del Centro de Documentación Información y Archivo (CEDIA-LUZ).

Otros anatomistas destacados de la escuela de medicina zuliana fueron los doctores Rafael de Carlo, Nelsón Ferrer, Adel Al Awad, Juan Carlos

Araujo-Cuauro, y Luis Guillermo Moreno Guerra, este último quien fuese un destacado profesor universitario, fundador y primer Presidente de

la Sociedad Morfológica de Occidente y en su honor al término de cada curso de Anatomía, el alumno más distinguido de cada generación recibe un premio académico que recibe el nombre de este extraordinario anatomista zuliano. De igual manera, vale destacar a los doctores Eduardo Mora La Cruz, profesor de anatomía radiológica y exdecano; Dr. Freddy Pachano Arenas, destacado cirujano pediatra y Director de la División de Estudios para Graduados de la Facultad de Medicina y Sergio Osorio Morales, actual decano en ejercicio de la Facultad de Medicina de LUZ.

Aunque el transitar por los caminos de la enseñanza médica ha sido un comienzo difícil para las mujeres, para fines de la década de los ochenta poco más del 20 % del claustro docente de la Facultad de Medicina pertenecía al sexo femenino (30). En el campo de la anatomía humana, cabe resaltar el gran aporte de las mujeres al desarrollo de la docencia en esta universidad, entre las cuales destacaron en Neuroanatomía las doctoras Mercedes Rodríguez de Rincón y Nancy Martínez de Salazar y en Anatomía descriptiva las doctoras Zaida Ballesteros, Haydee Casanova, Cecilia de Ferrer, Rosalía de Valbuena, e Irma Urdaneta de Bernadoni; esta última recordada por sus valiosos aportes a la modernización del currículo y educación médica; incorporando la orientación clínica a la enseñanza de la anatomía y estrategias activas para el logro de un aprendizaje significativo en sus estudiantes.

Las clases teórico-prácticas de Anatomía, ubicadas en el primer año de la malla curricular, se realizan con el cadáver en la sala de disección del Instituto Anatómico de la Escuela de Medicina de la Facultad de Medicina de LUZ, implican una serie de experiencias acerca del conocimiento de la terminología anatómica y la aplicación a otras áreas básicas, clínicas y quirúrgica, lo cual contribuye a la formación de estos estudiantes; y dado a que no se inserta en otros cursos en años posteriores, solo los semestres clínicos representan una ventana para la consolidación del conocimiento anatómico (29).

El aporte a los estudios de medicina de estas universidades estatales autónomas y otras nuevas que se fueron creando comenzó a manifestarse progresivamente en el siglo XX; así, la Facultad de Medicina de la ULA logra expandirse y hacer presencia en sus 3 núcleos en los estados andinos (Mérida, Táchira y Trujillo), además de sus

extensiones en las ciudades de Guanare, Valle de La Pascua y Barinas (31). Con la instauración de la democracia se funda en 1962 en Barquisimeto, Estado Lara, la Escuela de Medicina del Centro Experimental de Estudios Superiores (CEDES), que posteriormente pasase a llamarse Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) en 1979, en la que funcionó un Departamento de Ciencias Morfológicas desde 1963, el cual era responsable del dictado de la Anatomía Humana (32); asimismo, en noviembre de 1958 fue creada la Universidad de Oriente (UDO), la cual el 8 de enero de 1962 inaugura la primera escuela de medicina del oriente del país en su núcleo del estado Bolívar (33). En el último cuarto del siglo XX se suman a la formación médica las últimas escuelas médicas tradicionales en instaurarse en el país en las universidades experimentales Francisco Miranda (UNEFM) de Coro en el estado Falcón y Rómulo Gallegos (UNERG) en San Juan de Los Morros en el estado Guárico, ambas fundadas en 1977 (15).

#### **e) La revolución bolivariana: un nuevo milenio y el renacimiento del oscurantismo para la enseñanza anatómica en Venezuela**

La llegada del nuevo milenio en Venezuela, estuvo marcada por una serie de profundos cambios políticos, económicos y sociales que se han suscitado en la nación con la instauración de la llamada república bolivariana; la instauración de un régimen autoritario, de izquierda, marxista y comunista, retumbó los cimientos de una nación próspera y desencadenó la más profunda crisis humanitaria vivida en la región de las Américas, conllevando a la destrucción del sistema de salud y de las universidades autónomas, opositoras a la dictadura y en donde básicamente se generaban las investigaciones en el campo de las ciencias morfológicas, propiciando así un enorme retroceso de la Medicina y por ende de la anatomía humana, pudiéndose comparar con la época del oscurantismo que vivió la anatomía humana durante el medioevo.

En la actualidad en el país 8 universidades nacionales públicas, 6 autónomas y 2 experimentales, ofrecen la carrera de Medicina, dictan la asignatura de Anatomía Humana en los primeros años de sus mallas curriculares, otorgando el título de Médico Cirujano y todas

ellas tienen como meta formar un médico acorde con los requerimientos de los sistemas de salud: el médico general. Así pues, existen 12 escuelas tradicionales de medicina en las universidades: UCV (Escuela José María Vargas y Escuela Luis Razetti), ULA (Escuela de Mérida y Escuela de la Extensión San Cristóbal), LUZ, UC (Escuela de Valencia y Escuela de la Extensión Maracay), UCLA, UDO (Escuela del Núcleo Bolívar y Escuela del Núcleo Anzoátegui), UNEFM y UNERG.

No obstante, a partir del año 2005 se inicia en el país la educación médica fuera de las escuelas universitarias formales, con el Programa Nacional de Formación de Medicina integral comunitaria, producto del acuerdo Sandino entre Venezuela y Cuba, propiciado por el régimen chavista, el cual otorga el título de Médico Integral Comunitario; con innumerables críticas ya que su creación contradice el artículo 85 de la carta magna, fue acogida por universidades experimentales administradas por el gobierno nacional y carentes de estructura académica, recursos humanos y materiales para atender a la gran población de estudiantes, dado que no se establecieron mayores criterios de ingresos. Asimismo, se ha advertido sobre las consecuencias para el sistema sanitario y para la salud de la población de este sistema paralelo de educación médica; al cual entre sus innumerables críticas se le atribuyen una enseñanza muy pueril de la anatomía humana, dictada a un nivel meramente elemental y con clases muchas veces pregrabadas (11).

De acuerdo con Araujo-Cuauro (34), la anatomía ha presentado un lento y progresivo declive que ha conllevado a las escuelas de medicina a realizar reformas curriculares que han causado una reducción de las horas de clases para la enseñanza anatómica y un cambio en la enseñanza y el aprendizaje tradicional de la anatomía hacia un enfoque clínico y abriendo espacio a las nuevas áreas de la medicina moderna. Aunque en las últimas décadas, la anatomía en Venezuela también ha sido influenciada por la tecnología y el acceso a nuevas herramientas de enseñanza, como la anatomía virtual y las técnicas de imagenología, avances que han permitido a los estudiantes y médicos profundizar su comprensión del cuerpo humano de una manera más interactiva y visual; asimismo, las investigaciones en el campo de la anatomía patológica y forense también han

cobrado importancia en el país, dado a que los profesionales de la salud han buscado entender y documentar las diferencias en la anatomía humana resultantes de la diversidad genética y las particularidades étnicas de la población local, contribuyendo no solo a enriquecer el conocimiento sobre la anatomía, sino que también son fundamentales para la medicina preventiva y el tratamiento de enfermedades prevalentes en el país.

No obstante, la enseñanza de la anatomía en las universidades venezolanas tradicionales no ha escapado de los retos y dificultades que enfrentan las facultades de Medicina a nivel global y la Anatomía como disciplina básica para la formación de los profesionales sanitarios. En la actualidad, en la escuela de medicina de LUZ se imparte 60 horas de clases de Anatomía por cohorte y aunque aún existen cadáveres, la mayoría no están en condiciones para su disección debido a la gran destrucción por el tiempo e inclusive por el mal uso de los mismos estudiantes y docentes, aunado a que muchos docentes no tienen tiempo para preparar las disecciones y no siempre están preparados para eso, o se tiene problemas para recibir y preservar los cuerpos donados; por lo que la realidad docente es que cientos de estudiantes de medicina salen de las aulas universitarias sin haber hecho prácticas reales durante sus estudios de la anatomía, es decir, la disección de cadáveres o de piezas cadavéricas (35). De igual manera, la cantidad de cadáveres disponibles para el estudio ha mermado considerablemente también producto del cierre de la morgue universitaria y su traslado fuera del campus universitario por parte de las autoridades forenses, quienes trasladan a fosas comunes los cuerpos no reclamados; asimismo, en el país se produjeron dos grandes apagones eléctricos a escala nacional, lo cual condujo a la pérdida de gran parte del material biológico.

Por su parte, en la UCV el reducido número de profesores, su bajo nivel en el escalafón y su poco tiempo de dedicación, así como el malestar por el bajo poder adquisitivo del sueldo, la desmejora en su calidad de vida y la carencia de materiales para trabajar, son factores que han actuado en contra de la calidad de la docencia, investigación y extensión, conllevando a declarar en octubre de 2018 la emergencia humanitaria de todos los Profesores, Profesionales, Empleados, Obreros

y Estudiantes de esta casa de estudio; así, en el caso de Anatomía y otras ciencias básicas desde el año 2012, no se realizan disecciones y los trabajos de laboratorio han sido reemplazados por seminarios, discusiones y otras estrategias instruccionales (27).

En esta línea, Araujo-Cuauro (34) relata que la escuela de medicina de LUZ, ha tenido que realizar cambios en los programas de la asignatura anatomía, los cuales han incluido el recorte de los recursos docente-administrativo, la disminución de las horas de dedicación de clases para la enseñanza-aprendizaje y por ende una disminución de los detalles en las estructuras o elementos anatómicos en favor de una enseñanza-aprendizaje de la anatomía con aplicación clínica, centrada en el estudiante y la utilización de nuevas herramientas o estrategias pedagógicas basadas en el uso de software de acceso abierto y la opción de revisar “en línea” el contenido de la asignatura; conservándose a media la enseñanza-aprendizaje tradicional de la anatomía basada en cadáveres o componentes cadavéricos. Como resultado de esto, el conocimiento anatómico y el nivel de la educación médica han descendido e inclusive ha caído por debajo de un nivel seguro durante muchos años, lo que trae graves secuelas en los estudios de posgrado.

Indudablemente, la docencia de la Anatomía y de todas las carreras dictadas en las universidades venezolanas en general, presentan los retos inherentes a la crisis económica, social y política que atraviesa la nación. Tal como lo expresó, el rector de LUZ, Dr. Jorge Palencia (36), la universidad atraviesa una época de la defensa de su legado universitario, del derecho a elegir y ser elegidos, en libertad y sin miedo, de la defensa de la educación de la universidad autónoma venezolana, de la defensa de las tierras que conforman la ciudad universitaria, de la defensa de los derechos y la seguridad de la comunidad universitaria, de la defensa permanente por la asignación de recursos financieros acordes con las necesidades de una estructura universitaria compleja y sobre todo, de la defensa de la democracia, y de la participación ciudadana, dentro y fuera de la Universidad, ha signado estos tiempos.

Es incuestionable el profundo daño que ha hecho el régimen chavista a las universidades venezolanas, que ha conllevado al deterioro de

su estructura física, la pérdida de recursos para la docencia e investigación, la migración y renuncia de sus profesores dado al empobrecimiento de sus sueldos y la violencia e inseguridad dentro y fuera de las aulas de clases; a lo cual debe agregarse los efectos de la pandemia de la COVID-19 y el confinamiento que han repercutido sobre la ya adolecida educación superior venezolana. Particularmente, en el caso del Instituto de Anatomía Dr. Ángel Celestino Ballestero de LUZ, la docencia se ha visto enormemente mermada por la falta de infraestructura física moderna y segura para preservar la salud de los alumnos, docentes y demás trabajadores que hacen vida en sus pabellones, inexistencia de equipos que permitan un manejo y conservación adecuada de los cadáveres y modelos orgánicos, que han conllevado al deterioro y contaminación de los especímenes; asimismo, el traslado de la morgue universitaria ha repercutido en el acceso a nuevos cuerpos, agravado por los mitos y barreras existentes en el país para la donación voluntaria de cuerpos a la ciencia.

#### **f) Futuro de la enseñanza de la Anatomía Humana en Venezuela**

Un gran desafío que tienen las facultades de medicina en Venezuela es mantener viva una disciplina como la anatomía humana que requiere de infraestructuras óptimas e inversión económica para la adecuación tecnológica de los recursos instruccionales y la preservación de los cadáveres utilizados en la enseñanza práctica. Asimismo, deben aunarse esfuerzos para adecuar la docencia de la Anatomía a los parámetros internacionales y hacer énfasis en la utilización de la terminología anatómica vigente; puesto que como señala Araujo-Cuauro (29), bajo los términos de la Terminología Anatómica Internacional, el conocimiento de los estudiantes de la carrera es deficiente debido a que existe mayor reconocimiento de conceptos anatómicos que emplean el uso de epónimos, lo que resulta antagónico con lo establecido en el lenguaje anatómico del Comité Federativo Internacional.

Por otro lado, el Instituto Anatómico José Izquierdo de la UCV dispone de la Asociación de Donantes Voluntarios de Cuerpo, fundada por el Dr. Jesús Yerena en 1969, con el objetivo de incentivar y promover la cultura de la donación

de cuerpo de manera voluntaria en la sociedad venezolana, con la finalidad de aportar al desarrollo científico en el área de las ciencias morfológicas; convirtiéndose con el pasar de los años en base fundamental para las enseñanzas anatómicas en el país (37). Asimismo, en el país se dispone desde el año 2011, de una nueva “Ley sobre Donación y Trasplante de Órganos, Tejidos y Células en Seres Humanos” (38), la cual en su artículo 3, numerales 8 y 9, establece que los donantes serían aquellos seres humanos quienes durante su vida haya manifestado su voluntad de donar o que no haya manifestado su voluntad en contrario, se le extraen órganos, tejidos y células después de su muerte, con el fin de utilizarlos para trasplante en otros seres humanos, con objetivos terapéuticos, de investigación o de docencia, según corresponda; al respecto de la investigación y docencia expresa que “los actos realizados por profesionales médicos, médicas o asociados a éstos, en instituciones educativas científicas debidamente autorizadas por el órgano rector en materia de salud del país, en donde se utilizan órganos, tejidos y células, con propósito de enseñanza o búsqueda de conocimientos que no puedan obtenerse por otros métodos fundamentados en la experimentación previa, o mediante la verificación de otros hechos científicos”.

Sin embargo, tal como ocurre en muchas partes del mundo cada vez es más dificultoso obtener cuerpos a través de la donación voluntaria de cuerpos y aunque resulte paradójico, a pesar que ha aumentado la cantidad de donantes que manifiestan su voluntad ante la asociación producto de la crisis que atraviesa el país que ha generado un incremento exorbitante de los costos asociados al sepelio y actos fúnebres, sin embargo, esta misma razón ha provocado el cierre de la sala de preparación de cuerpos del instituto desde el año 2018 dado a que es imposible para la universidad sufragar los costos de rehabilitación del área y mantención de los cadáveres (39).

No obstante, a pesar de la profunda crisis social, económica y política que vive la nación, la anatomía en Venezuela no es ciencia muerta, destacan nuevas generaciones de estudiantes y profesionales comprometidos con el desarrollo de investigaciones y la formación de un conocimiento sólido de la Medicina que beneficie a la comunidades del país; ejemplo

de ello ha sido la creación y consolidación de un semillero de investigación estudiantil denominado “Comunidad Estudiantil para la Difusión e Investigación de la Anatomía Humana (CEDIAH), ubicada en el núcleo de ciencias de la salud de la Universidad del Zulia (LUZ), específicamente en la Escuela de Medicina de la Facultad de Medicina en la ciudad de Maracaibo. La CEDIAH fue creada en el año 2000 por esfuerzos del Dr. Adel Al Awad, anatomista y destacado médico especialista en Cirugía Hepatobiliopancreática en el estado Zulia, en conjunto con sus estudiantes de medicina cursantes de la cátedra de Anatomía Humana (Figura 4). Esta cuenta con un grupo de estudiantes preparadores, los cuales ingresan a esta comunidad por concurso y deben cumplir con una serie de méritos académicos y requisitos para su ingreso y permanencia en la misma durante su formación médica, los cuales reciben una formación integral que los convierten en estudiantes ayudantes de los cursos de anatomía humana y en nóveles investigadores. Es por ello, que desde su creación la CEDIAH ha tenido una notoria productividad científica que se refleja en sus artículos científicos publicados en



Figura 4. Estudiantes del CEDIAH de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia. Fuente: Redes Sociales CEDIAH-LUZ.

revistas arbitradas e indexadas; asimismo, viene organizando eventos científicos como simposios y cursos relacionados con la anatomía humana, además de una feria anatómica.

En esta línea, en la UCLA sigue activo el Museo Anatómico “Dra. Gladys de Caballero”, adscrito al Departamento de Morfología, el cual es un espacio producto del trabajo tesonero e interés de docentes, investigadores y estudiantes, para ofrecer otra manera de ampliar los conocimientos sobre la configuración del cuerpo humano, exhibiendo piezas relacionadas con todos los sistemas del cuerpo humano, y sigue siendo muy visitado por estudiantes de diferentes niveles educativos (40); haciendo una loable labor de difusión del conocimiento anatómico tanto de manera presencial con visitas guiadas y cursos como en redes sociales.

Por último, en un futuro cuando existan las voluntades políticas para instaurar planes y programas para la recuperación de las universidades autónomas nacionales, estas podrían apostar a reactivar los acuerdos y convenios ya existentes con organismos internacionales y otras universidades de la región o realizar nuevos a fin de poder acceder a donaciones de cuerpos o modelos anatómicos de material orgánico, textos especializados, fantomas, recursos digitales, así como acceso a intercambios y movilidad del profesorado, con el propósito de recuperar la calidad de la docencia que se había sido tenido en el pasado. Asimismo, ante los altos costos que implica tanto la manutención de los cuerpos como la rehabilitación de los espacios físicos de los institutos anatómicos, los cuales no se encuentran adecuados ni cumplen con las normas de bioseguridad para el manejo de material biológico y de sustancias potencialmente cancerígenas como el formaldehído utilizado para la conservación de los cadáveres, en caso de conseguirse los recursos económicos para el mejoramiento de la enseñanza anatómica en las universidades venezolanas, una alternativa viable sería apostar al uso de recursos tecnológicos basados en realidad virtual, tecnologías 3D o mesas anatómicas digitales con cadáveres virtuales; que si bien no funcionan tan bien como tener un cadáver real o componentes de material cadavérico, pueden ser una herramienta

didáctica complementaria para el aprendizaje anatómico (41).

## CONCLUSIONES

La historia de la anatomía humana en Venezuela refleja un constante proceso de evolución desde sus inicios coloniales hasta el presente, que con el respaldo tanto de las universidades nacionales autónomas, las contribuciones de médicos y anatomistas locales, como los avances tecnológicos recientes, han permitido que esta disciplina del saber continúe siendo un campo dinámico y crucial para las ciencias de la salud. De manera tal, que la anatomía humana se convierte no solo en un cuerpo de conocimiento, sino también en un pilar para el desarrollo médico y de la salud integral de la población venezolana.

No obstante, a pesar de todas las amenazas y vicisitudes que han atravesado en los últimos años, las universidades venezolanas, y particularmente sus Facultades de Medicina, siguen de pie, luchando inquebrantablemente, gracias al compromiso y la labor titánica y altruista que ejercen sus profesores; siendo invaluable el sello de agente social de cambio que caracteriza a la educación médica venezolana desde la década de los sesenta, lo cual ha permitido la formación de cientos de médicos y médicas que destacan no sólo por su alto grado de competencias y saberes, sino además, por su humanidad y empatía con sus pacientes; quienes a pesar de todas estas condiciones adversas mantienen su compromiso moral de la formación de sus discípulos, tal como viene siendo la formación médica desde las épocas más remotas de la humanidad.

**Agradecimientos:** Se agradece al Departamento de Ciencias Morfológicas de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia (Maracaibo, Venezuela) y a su Decano Dr. Sergio Osorio Morales por la colaboración prestada para la realización de esta investigación histórica.

**Conflictos de intereses:** Ninguno

**Financiamiento:** Ingresos propios

## REFERENCIAS

1. Bucarey-Arriagada S, Ortiz-Obregón M, Urdaneta-Machado J, Cabezas-Oyarzún X, Tiznado-Matzner G. Aprendizaje Activo. Incorporación de Técnicas de Ultrasonido para la Enseñanza de la Anatomía Humana a Estudiantes de Ciencias de la Salud. *Int J Morphol*. 2024;42(6):1597-1603
2. Araujo-Cuauro JC. Aspectos históricos de la enseñanza de la anatomía humana desde la época primitiva hasta el siglo XXI en el desarrollo de las ciencias morfológicas. *Rev Arg Anatomía Online*. 2018;9(3):87-97.
3. Gómez-González J, Briceño-Iragorry L. Trepanaciones históricas y prehistóricas en Venezuela. *Gac Med Caracas*. 2007; 115 (4): 292-296.
4. Romero-Ferrero F. Historia de la medicina del estado Táchira (compendio). *Rev Venez Cir*. 2016;69 (1):50-58.
5. Giménez-Lizarzado C. Jose María Vargas: Reforma Universitaria en Caracas 1827-1829, Medicina y Salud Pública. *Rev Venez Salud Pub*. 2016;4(1):49-59.
6. Blandenier de Suárez CA. Amanecer de la Anatomía Patológica Venezolana y de su primer Instituto Universitario. *Gac Méd Caracas*. 2023;131(4):1049-1072.
7. Romero-Reverón R. La Evolución en los Estudios Anatómicos en Venezuela durante el Siglo XIX. *Gac Med Bol*. 2022;45(1):51-54.
8. Moreno-Brandt L. Dr. José María Vargas Ponce. Un hombre justo. *Rev Venez Cir*. 2009;62(4):126-137.
9. Balza R. La enseñanza de la anatomía científica y los proyectos de su institucionalización en la Provincia de Venezuela (1792-1820). Contradicciones y límites epistémicos de un proceso. *Asclepio. Rev Hist Med Cienc*. 2024;76(1): e01
10. Ochoa-Barrientos E. La Medicina Zuliana: 160 años de historia pionera (1854.1914). Maracaibo, Venezuela: Fondo Editorial Academia de Historia del Estado Zulia. 2021.
11. Patiño-Torre MJ, Marulanda MI, Durán M. Educación médica en América Latina: Venezuela. *Educación Médica*. 2018;19(S1):60-65.
12. Rodríguez RJM, Sánchez BJ, Morillo RJ. Vargas en la Enseñanza Anatómica Venezolana en la primera mitad del siglo XIX. *Rev Soc Ven Hist Med*. 2015;64(2):1-10.
13. Montes De Oca I. La sabiduría como una forma estelar de vivir: José María Vargas. *Rev Centro Médico*. 2014;140(1):2-7.
14. Álvarez A. Instituto Anatómico Dr. José Izquierdo. 100 años de Historia (1911-2011). 2ª edición. Caracas: Impresos Rubel C.A.; 2021.
15. Romero-Reverón R. Anatomical studies at Universidad Central de Venezuela during 1763-1963. *Gac Méd Caracas*. 2023;131(3):742-748.
16. Colina BE, Camacho JE. La medicina en Venezuela: innovaciones tecnológicas y capital moral. *Opción*. 2018;34(16):924-958.
17. Arrieta O, Cuadra-Molina C, García-MacGregor E. Historia de la Medicina Interna en el Zulia. Maracaibo, Venezuela: Capítulo Zuliano, Sociedad Venezolana de Medicina Interna, Ediciones Astro Data. 2007.
18. Ochoa-Barrientos E. 160 Años de Medicina Zuliana: Génesis, Evolución Decimonónica y Semblanza de su Fundador. *Rev Soc Venez Hist Med*. 2015;64(2). Disponible en: <https://revista.svhm.org.ve/ediciones/2015/2/art-16/>
19. Ochoa-Barrientos É. Los estudios de Medicina en el Zulia: A 17 decenios de su fundación (1854-2024). *Rev Univ Zulia*. 2024;15(43):3-8.
20. Ortín de Medina N. La Universidad del Zulia y el cientificismo positivista. 1891-1900. *Rev Univ Zulia*. 2010;1(1):195-217.
21. Universidad Central de Venezuela Breve Reseña Histórica del Instituto Anatómico. (s/f). Disponible en: <http://www.ucv.ve/organizacion/facultades/facultad-de-medicina/institutos/anatomico-jose-izquierdo/acerca-del-instituto/resena-historica.html> Acceso en: 21 dic. 2024.
22. Colina O. Honor a nuestros maestros: Dr. José Izquierdo (1887-1975) 88 años. *RCM*. 2019;58(148):41-42.
23. Gómez J, Briceño-Iragorry L, Rabi M, Jesús Yerena (1917-1970). *Diccionario Biográfico Médico Hispanoamericano*. Caracas: Editorial Ateproca; 2006.
24. Cruz L, Romero-Reverón R. Francisco Montbrun (1913-2007): Outstanding Venezuelan anatomist. *Rev Arg Anat Clin*. 2020;12(3):144-149
25. Universidad Central de Venezuela. El Instituto Anatómico, una historia sin fronteras. En: *Temáticas Ucevistas*. 2023. Disponible en: <https://comisionpresidencialucv.gob.ve/instituto-anatomia/>
26. Romero Reverón R. Un anatomista venezolano en el Tratado de Anatomía Humana Testut-Latarjet, el Dr. Rubén Rodríguez Escovar. En: Briceño-Iragorry L, Urbina Medina H, editores. *Colección Razetti. Volumen XXIII*. Caracas: Editorial Ateproca; 2020.p.101-110.
27. Cruz L. Aspectos de la historia de la Escuela de Medicina “José María Vargas”. *Congreso de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina*. 2019. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/337472811\\_Lilia\\_Cruz\\_Aspectos\\_de\\_](https://www.researchgate.net/publication/337472811_Lilia_Cruz_Aspectos_de_)

- la\_Historia\_dela\_Escuela\_de\_Medicina\_Jose\_Maria\_Vargas
28. Santeliz JA, López JM. La Facultad de Medicina de LUZ, a los sesenta años de la reapertura (1946–2006). En: Cátedra Libre Historia de la Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela: J & Eme Editores S. A. 2006.
  29. Araujo-Cuauro JC. El reconocimiento de los términos anatómicos generales basados en la terminología anatómica internacional en la formación médica de los estudiantes de la Escuela de Medicina de la Universidad del Zulia. *Vitae* 2019;79. Disponible en: [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_vit/article/view/25201](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_vit/article/view/25201)
  30. Traviezo L, Amaro A, Aguirre M. Pioneras de los estudios médicos en Venezuela y en la UCLA. *Bol Méd Post.* 2023; 39 (2): 77-85.
  31. López-Bohórquez AE. La Universidad de Los Andes: un turismo académico con trayectoria histórica. *Rev Mañongo.* 2014;42(22):263-281.
  32. Traviezo-Valles LE. El Decanato de Ciencias de la Salud y la Universidad Centrocidental Lisandro Alvarado, sesenta años avanzando juntos. *Gestión y Gerencia.* 2022;16(2):10-30.
  33. Weky LB. Educación superior y política en Venezuela. La historia de la Universidad de Oriente, 1958-1974. *Procesos Históricos.* 2020;(37):42-67.
  34. Araujo-Cuauro JC. La anatomía humana en el siglo XXI. Una disciplina de la medicina en continua evolución o decadencia. *Acta Bioclín.* 2023;13(26):281-314.
  35. Araujo-Cuauro JC. Como aprender anatomía humana en el pregrado sin diseccionar el cadáver. ¿Ha perdido peso académico la disección? *Avan Biomed.* 2022;11(1):35-43.
  36. Palencia J. La historia de la universidad es la historia de su defensa. 2011. Disponible en: [http://www.luz.edu.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=429:la-historia-de-la-universidad-es-la-historia-de-su-defensa&catid=85&Itemid=489](http://www.luz.edu.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=429:la-historia-de-la-universidad-es-la-historia-de-su-defensa&catid=85&Itemid=489)
  37. Universidad Central de Venezuela. Actividades de Extensión. (s/f). Disponible en: <http://www.ucv.ve/organizacion/facultades/facultad-de-medicina/institutos/anatomico-jose-izquierdo/secciones/division-de-extension.html>
  38. Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Ley sobre donación y trasplante de órganos, tejidos y células en seres humanos. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 39.808. Fecha: 8 nov. 2011. Disponible: <https://usbnoticias.usb.ve/wp-content/uploads/2016/06/Ley-Donaci%C3%B3n-y-trasplante-de-%C3%B3rganos-tejidos-y-c%C3%A9lulas-en-seres-humanos.pdf> Acceso en: 12 ene. 2025.
  39. Pennacchio K. El último deseo de los donantes de cuerpos es no ser una carga económica para sus familias. *Runrunes.* 2018. Disponible en: <https://runrun.es/investigacion/341367/341367/>
  40. Bracho-Villalobos GA, Tovar JR, Rumenoff-Soto L Blandenier de Suarez C. Los museos y colecciones anatomopatológicas en Venezuela: Sus orígenes y actual existencia II. *Vitae*, 2010;(41). Disponible en: [https://vitae.ucv.ve/pdfs/VITAE\\_4102.pdf](https://vitae.ucv.ve/pdfs/VITAE_4102.pdf)
  41. Araujo-Cuauro JC. Los cadáveres digitales de la realidad virtual vs. los cadáveres reales en el aprendizaje de la Anatomía. ¿Debería ser un reemplazo o la tecnología no logra sustituir al cadáver? *Rev Arg Anatomía Online.* 2021;12 (1):25-33.